

## Explotación minera, centro de un conflicto social en Guatemala

Fuente: Prensa Latina

Guatemala, 10 mar (PL) El tema de la explotación minera es centro hoy de un gran conflicto en Guatemala, toda vez que las transnacionales extraen del país las riquezas, sin dejar a cambio beneficios económicos o sociales para la población.

Lejos de ser una actividad de desarrollo, la minería ha implicado un proceso irreversible de empobrecimiento y degradación ambiental y muchos sectores la califican de un mal negocio para el país.

Las compañías extranjeras apenas dejan aquí el uno por ciento del total de las ganancias y, por si fuera poco, no pagan por el agua empleada en el proceso de producción y durante varios años están exentas de impuestos. Las compañías extranjeras apenas dejan

"Es ofensivo que la ley guatemalteca le de tantas prerrogativas a los inversionistas y deje de defender los intereses nacionales", declaró el representante del Foro Ecuménico por la Paz e integrante de la Comisión de Alto Nivel sobre la Minería, Vitalino Similox.

En conversación con Prensa Latina, Similox hizo un recuento del más reciente conflicto minero en el país, iniciado en enero de 2005, cuando diversos sectores protestaron por la explotación de un yacimiento de oro en el occidental departamento de San Marcos.

Durante varios días miles de campesinos bloquearon la carretera Panamericana para impedir el paso de la maquinaria pesada a la mina de la empresa canadiense Montana, pero fueron reprimidos por la policía, con saldo de un muerto y varios heridos.

El proyecto minero, ubicado en la localidad de San Miguel Ixtahuacán, tuvo una inversión de 145 millones de dólares y en 10 años va a representar para la empresa una ganancia de 800 millones, de los cuales apenas dejarán en el país una ínfima parte.

"A estas comunidades no les quedará ningún beneficio, puesto que la ley sólo les exige el uno por ciento de las ganancias y de ese uno por ciento, medio por ciento va para las comunidades", denunció Similox.

El representante del Foro Ecuménico por la Paz desmintió también el hecho de que las empresas generen empleos en una zona donde la mayoría de la población es pobre y analfabeta.

"Imagínese usted en una actividad eminentemente técnica, qué tareas pueden realizar los campesinos. Por mucho que digan que genera empleo, no es cierto, porque la mayoría de los técnicos no son guatemaltecos", afirmó el representante de la Comisión de Alto Nivel sobre la Minería.

Interrogado sobre la decisión de esa comisión de romper el diálogo con el gobierno, explicó que ello obedece a que no se tuvieron en cuenta varios aspectos consensuados en la mesa de diálogo.

Entre ellos mencionó la decisión de no otorgar más licencias a compañías para la exploración y explotación de yacimientos mientras no exista una ley de minería.

"Eso se sigue violando porque el diario Prensa Libre acaba de informar sobre el otorgamiento de una nueva licencia en la región de las verapaces", recordó.

Ayer campesinos de San Miguel Uspantán exigieron frente al Palacio Nacional de la Cultura la cancelación de la licencia minera otorgada en esa área, mientras que hoy la prensa informó de otros dos nuevos proyectos para extracción de uranio en la región de Esquipulas.

Similox calificó también de indignante el tema de las regalías y de las prerrogativas a las transnacionales, en detrimento de los intereses y las necesidades de la población guatemalteca.

Al no incluir toda una serie de consideraciones en una nueva ley queda en evidencia -dijo- que el gobierno defiende los intereses particulares y no lo que los religiosos definimos como el bien común.